

Plan de Tesis de Doctorado: *El Terrorismo de Estado en noticias. Itinerarios discursivos del diario Clarín ante las violaciones a los derechos humanos (c. 1975-1990)*

Micaela Iturralde

Profesora y Licenciada en Historia. Docente de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
Doctoranda en Ciencias Sociales IDES-UNGS y becaria del CONICET. E-mail:
micalaiturralde@gmail.com

Planteo del problema de investigación y justificación¹

Durante las últimas décadas, tanto en el ámbito académico como fuera de él, el interés por la historia reciente, en particular la de la última dictadura militar, se ha visto significativamente incrementado, dando lugar a numerosas indagaciones que iluminan los diferentes aspectos de la vida política, económica, social y cultural del período. Desde diferentes perspectivas, líneas de investigación y marcos teóricos, incluso desde variadas disciplinas, los medios de comunicación en general y la prensa en particular, han despertado la atención de un número de investigadores que inició el estudio de los comportamientos, las actitudes y las estrategias puestas en marcha por diferentes medios de difusión de la época, en relación con el régimen militar y la sociedad que gobernaba.

El trabajo de investigación aquí propuesto se inscribe en el marco de las indagaciones sobre la historia política argentina reciente y en el campo de los estudios sobre la memoria colectiva, y se

orienta a reconstruir y explicar el tratamiento periodístico otorgado por el diario *Clarín* a la cuestión de las violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura militar y la restauración democrática (1975-1990). En base a una metodología cualitativa, la investigación se estructura en torno a dos actividades principales: la realización de un trabajo de análisis y sistematización de la línea editorial del diario a lo largo de más de una década; y la comprensión crítica de los cambios y las continuidades en la misma y en las representaciones elaboradas por el matutino sobre la represión estatal.

El 28 de agosto de 1945 salió a la venta el primer número de *Clarín*, diario fundado por el abogado y político Roberto Noble. Pese a su oposición al gobierno de Juan Domingo Perón, en 1951 se vio claramente beneficiado por sus medidas cuando, a causa de la expropiación del diario *La Prensa*, captó el flujo de lectores y, sobre todo, la gran masa de avisos clasificados que habían pertenecido al primero, lo cual representará un paso fundamental para su consolidación empresarial. En los años cincuenta, era uno de los diarios de mayor tirada en la Capital Federal, y ya para fines de la década de 1960, ocupaba los primeros puestos a nivel nacional². Durante las tres

¹ Quisiera agradecer la lectura atenta y los valiosos comentarios y sugerencias que hicieron a este plan de tesis mis directores, la Dra. Marcela Ferrari y el Dr. Emilio Crenzel, y las Dras. Claudia Feld y Florencia Levín, quiénes fueron jurados en el marco de su presentación en el IDES en mayo de 2014.

² Para el período que esta tesis abarca, Octavio Getino proporciona las siguientes cifras, basadas en un estudio de la UTPBA, de la tirada del diario *Clarín* en 1970/ 1980/

décadas que median entre fines de 1950 y 1981, *Clarín* apoyó manifiestamente el ideario político del desarrollismo encabezado a nivel nacional por Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio. Desde la presidencia del primero, *Clarín* representó desde sus páginas la propuesta desarrollista y en los años setenta, esta vinculación se concretó en una alianza ideológica, política e incluso financiera con el partido que aglutinaba al pensamiento desarrollista nacional, el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID). A causa del fallecimiento de Noble en enero de 1969, su esposa, Ernestina Herrera, se hizo cargo de la dirección del diario, la cual ha ejercido hasta la actualidad.

A pesar del gran interés que en los últimos años ha despertado en Argentina el estudio de los medios de comunicación en general y de la prensa periódica masiva en particular, entendemos que tanto la dispersión como el carácter fragmentario de los estudios referidos al problema que proponemos, justifican emprender un abordaje sistemático y de conjunto que reconstruya el tratamiento otorgado por el diario *Clarín* a uno de los temas más importantes de estos años, el de las violaciones a los derechos humanos, desde una perspectiva que se interesa al mismo tiempo por algunos de los interrogantes centrales del período de estudio, como la construcción de un consenso social en torno a la represión estatal, la participación civil durante el golpe y el gobierno militar o el problema del conocimiento público respecto de la desaparición de personas.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la postura editorial y las estrategias comunicacionales elaboradas por el diario *Clarín* para abordar las violaciones a los derechos humanos durante el período comprendido entre el inicio del llamado Operativo Independencia en la provincia de

1990 respectivamente: 425.900/ 539.800/ 552.000 ejemplares diarios. Este autor asimismo destaca que el matutino experimentó un aumento de la venta neta y del porcentaje sobre el total de consumo de diarios, pasando del 22% en 1970 al 31% en 1980. Getino, Octavio, *Las industrias culturales en la Argentina*. Buenos Aires, Colihue, 1995, p.90.

Tucumán (febrero de 1975) y la promulgación de los indultos de diciembre de 1990.

Objetivos específicos

- 1) Identificar las continuidades, rupturas y resignificaciones en el tratamiento otorgado por el diario al tema de la represión estatal y a sus consecuencias durante la última dictadura militar y la restauración democrática.
- 2) Reconocer las representaciones construidas sobre las violaciones a los derechos humanos por el periódico e indagar acerca de su difusión y permanencia en el espacio público.
- 3) Explicar las representaciones elaboradas por el diario teniendo en cuenta variables tales como los intereses empresariales del matutino, sus compromisos político-ideológicos y su necesidad de mantener el contrato de lectura con sus lectores.
- 4) Analizar el modo en que *Clarín* participó de los procesos sociales de construcción de memorias colectivas que tuvieron lugar durante la transición democrática³.

Acerca del enfoque y de los interrogantes centrales

En un contexto signado por una importante visibilidad pública y mediática de la cuestión del papel desempeñado por los medios de comunicación en la Argentina⁴,

³ Seguimos en este punto la definición propuesta por Daniel Mazzei que considera que la transición democrática se inicia en junio de 1982 con la derrota militar en la guerra de Malvinas y finaliza recién en diciembre de 1990 cuando, con la derrota de los sectores "carapintadas" del Ejército, se alcanza la consolidación de la democracia ya que todos los actores políticos comprenden que no hay opciones fuera del sistema democrático. Mazzei, Daniel, "Reflexiones sobre la transición democrática argentina", en *PolHis* N°7, Año 4, primer semestre de 2011, pp. 8-15.

⁴ El enfrentamiento público mantenido desde 2008 entre el multimedio *Clarín* y el gobierno nacional encabezado por Cristina Fernández de Kirchner constituye el marco fundamental en que tiene lugar el debate acerca del poder de los medios de comunicación en el país. El conflicto incluso llegó al ámbito judicial. En octubre de 2009, la sanción de la Ley 26.522/09 de Servicios de

estudiar la actuación de un medio de prensa y la construcción periodística que hizo de la realidad durante un determinado momento histórico, implica trascender algunas posiciones extremas y poco complejas del debate público, pero al mismo tiempo, reconocer que este clima de época influye en el interés y el desarrollo de la temática propuesta.

Los estudios, incluso aquellos académicos, bien fundamentados y organizados, llevarán la marca del período desde el que se los emprenda, no obstante esto no significa reducir la comprensión del comportamiento de la gran prensa argentina durante la dictadura militar y el retorno a la democracia desde una postura que oponga medios cómplices y resistentes⁵. Las responsabilidades de la actuación de los medios de comunicación durante el período que aquí se aborda deben ser atendidas en el ámbito judicial o forman parte del debate público, motivando en forma creciente las condenas políticas, sociales y morales que merecen, pero no deben obnubilar la mirada de las ciencias sociales sobre dichos procesos, que deben hacer un esfuerzo constante por tomar distancia prudente de las categorías internalizadas de la práctica.

La realización de un trabajo de análisis y sistematización de la línea editorial del diario a través de la construcción de una serie que incluyó todas las columnas de dicha sección publicadas entre 1975-1990, las tapas y otros espacios de la superficie redaccional como noticias, fotografías y notas de opinión sobre la cuestión de la violencia

política y las violaciones a los derechos humanos, se fundamenta en la necesidad de un abordaje global del medio de prensa elegido, en tanto sistema de narración complejo (de Fontcuberta y Borrat, 2006: 80), en el que confluyen constantemente los intereses empresariales y el fin lucrativo, con los presupuestos político-ideológicos y el objetivo de influir sobre la masa de lectores.

Pero, ¿cuál sería la relevancia de graficar minuciosamente el recorrido editorial de un medio gráfico a lo largo de quince años de su existencia? En primer lugar, la pertinencia de observar cómo se construye la línea editorial de la publicación, identificando sus cambios, rupturas y continuidades y el peso específico o relativo de las temáticas abordadas, permite poner en suspenso algunas nociones construidas en torno de la "complicidad" de *Clarín* con el gobierno del llamado Proceso de Reorganización Nacional. Si bien el diario se constituyó en una primera etapa (1975-1978) en un amplificador de los objetivos refundacionales de las Fuerzas Armadas y otorgó su adhesión a los argumentos y a la retórica de la "lucha antisubversiva", ciertas presencias discursivas a lo largo de sus páginas desmienten una completa omisión del plan ilegal y clandestino de represión política instrumentado desde el Estado y al mismo tiempo, evidencian un complejo y activo proceso de construcción discursiva de la figura del desaparecido.

En segundo lugar, se considera que la centralidad otorgada a la asociación empresarial establecida entre el Estado nacional y el medio gráfico en la empresa Papel Prensa S.A al momento de explicar los posicionamientos de *Clarín* en los diferentes ámbitos de la realidad periodística, no permitió observar otras características relevantes que matizan las versiones demasiado monolíticas y cerradas acerca del comportamiento editorial del periódico. Incluso, la noción de "complicidad" con la dictadura se circunscribió a determinadas muestras de apoyo explícitas y desconoció otras formas más veladas de sostenimiento del régimen, como la elaboración diaria de un clima de normalidad en el que la represión legal se entretreía con la publicidad de la excepcionalidad de la clandestinidad y el

Comunicación Audiovisual obliga, entre otras cosas, al Grupo Clarín a desprenderse de licencias y medios con el fin de desconcentrar el mercado comunicacional nacional. Si bien en su artículo N.º 161 se establecía un plazo de un año para la adecuación de los multimedios que no cumplieran con la nueva regulación, una serie de recursos legales atrasaron la aplicación de la norma que finalmente fue declarada constitucional por la Corte Suprema de Justicia de la Nación el 29 de octubre de 2013.

⁵ Al respecto, Rémy Rieffel señala que "la percepción del impacto del fenómeno mediático no es para nada estable: el peso de la coyuntura influye fuertemente sobre las representaciones del 'poder de los medios'. Las evaluaciones sobre estos son desarrolladas en estrecha relación con el contexto político e ideológico propio de cada época". Rieffel, Rémy, *Que sont les médias?*, Paris, Gallimard, 2005, p. 13. Traducción propia.

horror, para permitir la reproducción simbólica de la vida cotidiana de los lectores.

El interés de esta indagación está dado entonces por echar luz sobre la articulación de una serie de binomios (legalidad / ilegalidad; normalidad / excepcionalidad; seguridad / peligro; caos / orden; visible / oculto; dicho / no dicho, entre otros) que fueron contruidos, representados y resignificados en las páginas del diario a lo largo del período de estudio y que consideramos ofrecen un punto de mira inestimable para pensar, por un lado, en las posibilidades y limitaciones del lenguaje periodístico de la época a la hora de aprehender y comunicar masivamente la violencia y, por el otro, en los itinerarios discursivos atravesados por el medio de prensa elegido respecto de las violaciones a los derechos humanos.

A fin de analizar la convivencia de sentidos contrapuestos sobre la violencia política en el diario y de incorporar el estudio de estas "líneas de fuga" (Calveiro, 1998) a una mirada igualmente atenta a la construcción de un discurso editorial de largo plazo sobre el problema, se considera que es necesario repensar dos argumentos centrales sobre los que se asientan algunas de las indagaciones abocadas al campo cultural del período. Por un lado, se ha puesto frecuentemente el énfasis en lo que se censuró, es decir, en lo que la prensa omitió por complicidad o por temor al régimen de *facto*. Al respecto, se entiende que es necesario estar atentos - incluso para poder dar cuenta de lo que se ocultó - a lo que sí se dijo, al modo en que se lo dijo y a los contextos y las repercusiones que al interior del propio diario implicó publicar determinadas informaciones y opiniones. Todo discurso mediático es esencialmente polifónico y no uniforme, lo cual implica además de reconocer la capacidad performativa de los discursos producidos por el diario, otorgarle valor a aquello dicho en forma implícita, esquiva, poco jerarquizada, pero igualmente presente.

Por otro lado, antes que en las continuidades, el acento ha estado frecuentemente puesto en los cambios y en las rupturas que tuvieron lugar en las líneas editoriales de los medios gráficos con la recuperación de la institucionalidad democrática. Con el fin de rescatar las

permanencias discursivas, el enfoque que aquí se propone pretende detenerse también en las continuidades del tratamiento periodístico otorgado por *Clarín* al problema de la violencia política a lo largo de más de una década. En este sentido, resulta relevante destacar la perdurabilidad de una lectura sobre los acontecimientos desde la óptica de lo que, durante la restauración democrática, fue conceptualizado como la "teoría de los dos demonios", según la cual, dos grupos diametralmente opuestos se combaten frente a una sociedad civil que es víctima de la contienda. La constante referencia a la existencia de dos violencias de signo contrario cristalizó durante la dictadura en "protoversiones" de dicha interpretación a la que el diario, como la mayoría de los actores políticos de la época, adheriría fervientemente. La diferencia fundamental que separa estas tempranas alusiones de aquella que circuló y se popularizó durante el alfonsinismo, es que en las versiones que circularon durante la dictadura, e incluso antes y después de ella, las Fuerzas Armadas eran reconocidas en su legitimidad represiva y se les exigía que monopolizaran la fuerza, mientras que el "demonio de derecha" estaba únicamente representado por las bandas que actuaban al margen del aparato represivo estatal. Este esquema explicativo bipolar de la violencia política fue adaptándose a los diferentes contextos, incluso convivió sin dificultades con el consenso antisubversivo, por lo cual se entiende que formó parte de la matriz interpretativa permanente del matutino de Noble más allá de las alianzas políticas estratégicas que éste fue estableciendo con el poder político.

Hipótesis de trabajo

A lo largo del período 1975-1983, en la posición editorial y en la superficie redaccional de *Clarín* es posible registrar importantes variaciones en el tratamiento otorgado a la cuestión de las violaciones a los derechos humanos que, en líneas generales, fueron adaptándose a las etapas de legitimación, deslegitimación, agotamiento y descomposición, atravesadas por el llamado Proceso de Reorganización Nacional (Quiroga, 2003). Se demostrará que la representación de la represión expuesta por el periódico fue variando desde la necesidad y la justeza de la

“guerra antsubversiva” y una alineación acrítica detrás del discurso oficial militar a una denuncia de las violaciones a los derechos humanos centrada en la conformación y difusión de la figura del desaparecido. Se advierte asimismo que estas construcciones de sentido en torno a la violencia política durante la última dictadura militar configuraron diferentes lecturas del presente y del pasado dictatorial con gran arraigo en la opinión pública, que se adecuaron en función de las modificaciones acaecidas en el interior del diario pero también de las relaciones del matutino con el poder político, y de los cambios en el humor público con respecto al tema de las desapariciones.

En su afán legitimador de la intervención militar primero, y del “Proceso” luego, *Clarín* se constituyó entre 1975 y 1977 en una de las agencias simbólicas más significativas, por su alcance y la amplitud de la circulación de su mensaje, de producción y reproducción del relato sobre la violencia política sustentado en idea de la “lucha antsubversiva” y en los tópicos fundamentales de la Doctrina de Seguridad Nacional. Los discursos circulantes en *Clarín* en este período contribuyeron a la creación y definición simbólica de dos mundos opuestos, el mundo de la seguridad y el mundo del temor, y de ese modo, también el medio de prensa prestó su ayuda al proyecto reorganizador de la sociedad del régimen militar. El diario participó en la elaboración y puesta en circulación de discursos sobre la normalidad y la desviación, operando sobre los actos de las organizaciones armadas, exagerando su alcance y peligrosidad, a fin de suscitar reacciones de alarma y peticiones de orden. Esta se reveló como la narrativa más propicia para ocultar las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado dictatorial, no obstante su misma instrumentalización, a través de una diversidad de estrategias discursivas, constituyó al mismo tiempo un reconocimiento implícito del horror de los crímenes.

Los enfrentamientos fraguados, los asesinatos en procedimiento, el hallazgo de cadáveres de personas asesinadas bajo torturas o a balazos, formaron parte

sustancial de la crónica periodística entre 1975 y 1978. La casi diaria aparición de informaciones sobre la clausura y la censura a medios de prensa, las demandas de encauzamiento de la represión por vías legales, el reconocimiento de excesos represivos, la publicación de listas de detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN) y de pedidos de *habeas corpus* de familiares de desaparecidos, ofrecían imágenes contrastantes con las interpretaciones aparecidas en los editoriales, que evidencian la porosidad del campo de lo decible en la prensa gráfica del período y permiten complejizar las interpretaciones maniqueas acerca del rol de la prensa. A su vez, las desapariciones se constituyeron en protagonistas cada vez más predominantes de la crónica periodística diaria y su figura emblemática, la del desaparecido, se ubicó en el centro de complejos y contradictorios procesos de construcción discursiva, que le permitieron ir desde las sombras en las que intentó recluirlo el terrorismo de Estado hacia una visibilidad mediática producto de la incansable lucha del movimiento de derechos humanos, pero también, de las respuestas que debió ensayar el régimen ante las incesantes protestas.

Durante la transición a la democracia y el gobierno de Alfonsín, el diario *Clarín* adhirió a la memoria emblemática del “Nunca Más” y a la nueva clave humanitaria y jurídica para nombrar las violaciones a los derechos humanos (Crenzel, 2008). En este contexto, el diario recuperó un lugar privilegiado en la esfera pública y actuó como mecanismo de expresión de las demandas de la sociedad civil ante los partidos políticos, instrumento de reinformación y repolitización de la sociedad, escenario de denuncia de la incapacidad e ilegitimidad del régimen militar y espacio de construcción y difusión de valores y prácticas democráticas. No obstante, y a pesar de los evidentes cambios en su línea editorial, *Clarín* mantuvo durante todo el período en estudio, es decir, sin modificaciones evidentes a lo largo de la dictadura y de la sucesiva democracia, un esquema interpretativo bipolar sobre la violencia política, el cual constituyó un elemento fundamental de su “identidad discursiva” que le permitió eximirse de toda

responsabilidad política en los sucesos que narra, al mismo tiempo que mantener e, incluso volver aún más exitoso, el contrato que lo unía a sus lectores.

Una propuesta teórico-metodológica interdisciplinaria

Desde el punto de vista teórico-metodológico, la investigación propone articular conceptos y perspectivas provenientes de diferentes campos de las Ciencias Sociales, en especial de la Historia, la Comunicación y la Semiótica, que contribuyen a elaborar el marco de referencia y combinar modos de investigación interdisciplinarios. El relevamiento de las fuentes, el análisis heurístico y la crítica documental propios del método histórico se complementa con un enfoque cualitativo que privilegia el análisis hermenéutico-crítico de los discursos mediáticos.

Los objetivos mismos de la indagación implican la necesidad de complementar dos enfoques: uno que ilumine la enunciación política del diario, su línea editorial, lo que significa seguir su derrotero como actor político, y otra que permita acercarse a las grietas en su argumentación, a las "líneas de fuga" de ese discurso monocorde. Para analizar el modo en que la prensa interviene en la construcción de la realidad social, en particular, en los fenómenos políticos que representa diariamente, se recurrió a la teoría de los discursos sociales elaborada por el semiólogo Eliseo Verón, fundamentalmente a sus conceptualizaciones acerca de la enunciación política (Verón, 1987). Según este autor, aproximarse al discurso como objeto de estudio supone postular la existencia de un "campo discursivo" en el que confluyen los procesos de "intercambio discursivo" entre un sujeto productor que establece una relación con un interlocutor. A través del discurso este sujeto productor construye al mundo como objeto y se construye a sí mismo como enunciador.

La enunciación política implica siempre una lucha entre enunciadores y, en este sentido, siempre aparece acompañada de la construcción de un adversario. Este constituye el destinatario negativo o contradestinatario del mensaje, el cual se

encuentra excluido del "colectivo de identificación" elaborado por el enunciador. Su relación con aquél se caracteriza por una inversión de la creencia, es decir, que lo que es bueno o verdadero para el enunciador, es malo o falso para el contradestinatario. Pero así como existe un otro negativo, el discurso político construye al mismo tiempo un otro positivo, llamado prodestinatario, que concuerda con las ideas vertidas por el enunciador y se siente representado por su discurso. Ahora bien, según Verón en el discurso político hay un lugar para un tercer destinatario. Si la figura del prodestinatario está asociada a una presunción de creencia y la del contradestinatario a una inversión de la creencia, la posición de este tercer destinatario tiene el carácter de una suspensión de la creencia, es decir, el enunciador tiene que dirigirse a éste, llamado paradestinatario, a fin de persuadirlo de su discurso. Si bien la teoría de Verón ha sido pensada para la enunciación política en un marco democrático y fundamentalmente para los discursos producidos por líderes políticos, creemos que la misma puede ser adaptada para analizar lo que sucedió a un enunciador político como *Clarín* durante el gobierno dictatorial.

Otra de las herramientas conceptuales introducidas en esta propuesta son las categorías de "identidad discursiva" y de "contrato de lectura". La primera, como explica Rémy Reiffel, constituye "una especie de capital simbólico de cada medio, su marca distintiva en relación a otros (...). Ella ofrece una imagen de sí mismo, una suerte de documento de identidad e impone un estilo de escritura periodística que se continúa en el tiempo (...) y en el espacio" (Reiffel, 2005: 43). El segundo, estrechamente ligado a la identidad discursiva, hace referencia a la relación a través de la cual entre el medio y sus lectores se establece un acuerdo respecto a todos los aspectos de la construcción de un soporte de prensa, particularmente, las estrategias enunciativas puestas en práctica. Como explica Eliseo Verón, quien acuñó el concepto, en el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato y el éxito de un medio de prensa se mide por su capacidad de: proponer un contrato que se articule correctamente a las expectativas, motivaciones, intereses y a los contenidos del imaginario de lo decible visual;

hacer evolucionar su contrato de lectura de modo de "seguir" la evolución socio-cultural de los lectores preservando el nexo, y de modificar el contrato si la situación así lo exigiere, haciéndolo de una manera coherente (Verón, 1985).

Finalmente, las nociones semióticas de polifonía y de "no dicho" permiten analizar las presencias discursivas observadas en el matutino respecto de la represión, incluso en su faceta ilegal/clandestina. La primera, da cuenta de la multiplicidad de voces que conviven, no siempre pacíficamente, en cualquier medio de comunicación⁶, mientras que la segunda permite hacer referencia no sólo a los silencios y omisiones directas, sino también a aquello dicho en forma esquiva, alusiva, solapada, menos jerarquizada pero no por eso del todo ausente (Eco, 1987).

Antecedentes

La producción bibliográfica en la que se enmarca la presente indagación puede ser dividida en dos grandes grupos: aquella que contribuirá al análisis de las fuentes desde un punto de vista teórico, conceptual y metodológico; y aquella dedicada al estudio de la cultura durante las décadas del 70 y del 80 y, particularmente la interesada por la prensa gráfica masiva.

La prensa como objeto de estudio de las ciencias sociales

Nuestro estudio recoge una línea de análisis que, a raíz de la creciente importancia de los medios de comunicación en nuestras sociedades, ha centrado su atención en las funciones que éstos desempeñan, mediante un abordaje interdisciplinar que incluye enfoques discursivos, comunicacionales, sociológicos e históricos, entre otros. Desde los ya clásicos estudios de Jürgen Habermas sobre la opinión pública y la importancia de la prensa como formadora de opinión y fuente de publicidad y

debate de los asuntos públicos (Habermas, 1981) hasta la actualidad, los estudiosos de los medios han destacado el papel fundamental desempeñado por estos en la interpretación sucesiva de la realidad social. Al respecto, algunos autores coinciden en señalar que los medios de comunicación intervienen sobre la sociedad a través de lo que han respectivamente denominado "construcción social de la realidad" (Rodrigo Alsina, 1993: 29-31), "formación del presente social de referencia" (Gomis, 1991: 13-14) o "producción de la realidad como experiencia colectiva" (Verón, 1987: pp. 3-5), en consecuencia, su función social estaría dada por la capacidad de definir e interpretar la realidad, por medio del establecimiento de un temario (agenda), construido a partir de decisiones y procesos de inclusión/exclusión de temas, hechos y personajes, así como otros de jerarquización, enfoque e intensidad (de Fontcuberta y Borrat, 2006: 55-59).

En función de su labor de producción y comunicación pública de narrativas y discursos que configuran determinadas interpretaciones de lo sucedido, los medios de comunicación en general y la prensa periódica en particular, se constituyen en actores de poder, dada su capacidad de influir de acuerdo con sus intereses político-ideológicos y empresariales, en el proceso de toma de decisiones del sistema político (Borrat, 1989). Según Héctor Borrat, "el periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses. Y al mismo tiempo (...), es objeto de influencia de los otros" (Borrat, 1989: 67). Esta perspectiva implica considerar a la prensa, además de una empresa comercial guiada por un fin lucrativo, como un actor puesto en relaciones de conflicto o colaboración con otros actores⁷.

No obstante, al mismo tiempo que reconocemos su capacidad de influencia,

⁶ Al principio, la problemática de la polifonía lingüística fue desarrollada en teoría literaria por Mijaíl Bajtin y luego fue extendida al estudio de otros tipos de discursos por el lingüista francés Oswald Ducrot. Maingueneau, Dominique, *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2009, pp. 145-158.

⁷ Concebimos a los actores de poder, individuales o colectivos, como sujetos que se construyen a partir de sus prácticas, representaciones y discursos y se encuentran en permanente relación de conflicto o de colaboración en un intento por ocupar posiciones centrales y tomar decisiones dentro de una configuración político-social que los condiciona a la vez que es permanentemente reactualizada por ellos.

observamos, como señala el sociólogo de los medios Rémy Rieffel, que “la fuerza de sugestión y de evocación de la expresión ‘el poder de los medios’ es tal que da lugar con frecuencia a apreciaciones negativas sobre su actuación” y que “mientras la opinión corriente otorga la mayor parte del tiempo un poder todopoderoso a los medios y sospecha a los periodistas de faltar a su deber de objetividad, las investigaciones y las encuestas realizadas sobre el tema luego de algunos años arriban a conclusiones mucho más matizadas” (Rieffel, 2005: 13).

Estudios de la prensa argentina

Durante los últimos veinticinco años, al menos, la historiografía argentina asiste a la renovación de la historia política. Como señala Paula Alonso, “el retorno de la historia política ha sido acompañado de profundas innovaciones en la metodología y de una gran expansión en su temática y objeto de análisis. Dichas innovaciones (...) son el resultado de una serie de giros (lingüísticos, interpretativos, retóricos) dentro de las ciencias humanas” (Alonso, 1998: 394). Entre los nuevos objetos de estudio de esta remozada historia política, la prensa ocupa un lugar fundamental y el interés por analizarla ha desembocado en la emergencia de una nueva historia de la prensa (Alonso, 2004: 8-10).

Los estudios históricos sobre la prensa tienen una larga tradición en Argentina y sería difícil, en estas breves páginas, hacer justicia de esa extensión y variedad, haciendo un repaso exhaustivo por el estado del arte de la temática⁸. No obstante, cabe destacar que los análisis abarcan un período extenso comprendido desde la revolución de Mayo y la Independencia argentina, “cuando la prensa experimentó un impulso fuerte” (Sabato, 2008: 393) hasta la actualidad⁹. A diferencia

⁸ Una buena síntesis sobre la historia de los medios de comunicación en la Argentina puede encontrarse en Becerra, Martín, “Las noticias van al mercado: etapas de intermediación de lo público en la historia de los medios de la Argentina”, en Lugones, Gustavo y Flores, Jorge (comps.), *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario*, Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, 2010, pp. 139-165.

⁹ Para el siglo XIX, la investigación de Timothy Duncan sobre la prensa política de la década de los ochenta y el libro de Tulio Halperín Donghi, **José Hernández y sus mundos**, constituyeron los trabajos pioneros, a los que se sumaron, posteriormente, las indagaciones de Noemí Goldman, Jorge Myers, Alberto Lettieri, Eduardo

de la prensa moderna, la prensa política decimonónica y de las primeras décadas del siglo XX, “comprendía un género de escritura pública que incluía panfletos, periódicos, diarios y revistas”, y su “relevancia no radica en la cantidad de impresos ni en su número de lectores, sino en que la prensa era el vehículo de proyectos, el instrumento de debate, el propulsor de valores, uno de los principales medios de hacer política, de reproducir y construir imágenes de la sociedad en estos años” (Alonso, 2004:10). El papel desempeñado por los diarios “no sólo como canal de información, sino como instrumento formador de opinión y de ampliación del debate público” (Zimmermann, 1998: 47), convirtió a estos en “una pieza clave de los proyectos de modernización social y política del siglo XIX” (Sabato, 2008: 394).

El advenimiento de la sociedad de masas en el siglo XX constituyó la gran novedad en la historia de los medios de comunicación, dándoles el carácter masivo que hoy conocemos, a partir de su articulación con un mercado político y económico antes inexistente. La transformación de la prensa hacia el tipo de diario moderno, caracterizado por una mayor profesionalización del oficio periodístico, una creciente tecnificación de los procesos de producción, y una organización empresarial consolidada sustentada en el financiamiento que otorga una tirada masiva y la publicación de avisos publicitarios y clasificados, constituyó un proceso gradual que tuvo lugar entre fines del siglo XIX y la primera mitad del XX, al calor del advenimiento de la sociedad de masas. La articulación cada vez más estrecha con el mercado proporcionó a la prensa nuevos intereses que la diferenciaban de su predecesora facciosa y partidaria. Sin embargo las relaciones entre la prensa y la política no desaparecieron, y el compromiso político de esta, su participación en los debates partidarios y su función a la hora de influir sobre sus lectores en un determinado

Zimmermann, Hilda Sabato, Paula Alonso, Ema Cibotti, Alicia Megías y Fabio Wasserman, entre otros. Algunos de estos trabajos pueden consultarse en el dossier “Prensa y política en la segunda mitad del siglo XIX”, coordinado por Laura Cucchi y María José Navajas, disponible en <http://historiapolitica.com/dossiers/prensaypoliticaxix/> (Consultado el 19/03/2013).

sentido, constituyeron una de las principales pervivencias en su accionar, frecuentemente ocultas detrás del calificativo de prensa "independiente". Los estudios históricos que han abordado los diarios y revistas del siglo XX así lo demuestran, ya sea aquellos centrados en los posicionamientos editoriales de un medio de prensa en particular¹⁰, los dedicados a examinar las interpretaciones de la prensa frente a determinado hecho puntual de la realidad política, como el peronismo, el nazismo, el fascismo o la caída del gobierno de Illia¹¹, los que abordan la prensa en un contexto regional, provincial o urbano, o los que se concentran en determinados tipos de prensa, ya sea católica, obrera o feminista, entre otras.

Prensa y dictadura: una relación visitada

A mediados de la década del setenta, el inicio de un fuerte ciclo de censura en el ámbito cultural con la consecuente fractura de los mercados culturales, dio inicio a una nueva etapa de la historia de los medios de comunicación. Como señala Martín Becerra, "La represión a distintas manifestaciones políticas y culturales de la vida pública que se desplegó con fuerza inusitada desde el aparato de Estado a partir de 1974 marca una bisagra para el diagnóstico sobre la evolución de los medios del resto de las industrias culturales del país" (Becerra,

2010:16). Una serie de investigaciones abordan algunos de los aspectos fundamentales del campo cultural del período tales como la censura, la persecución ideológica, la retracción del consumo editorial compensado por el aumento en el público de radio y televisión, los cambios en los hábitos de lectura, la concentración de la propiedad mediática¹².

La relación entre medios de comunicación y dictadura ha sido objeto de un importante número de indagaciones. Entre ellas, la realizada por los periodistas Eduardo Blaustein y Martín Zubieta destaca por su valor documental, ya que reproduce gran cantidad de tapas y notas de diarios, como por ser la primera de las indagaciones sobre el papel desempeñado por la prensa en su conjunto (Blaustein y Zubieta, 1998). En un análisis de los diarios más importantes del período (*La Nación, Clarín, La Opinión, La Prensa, Buenos Aires Herald, La Razón*) durante los años 1975-1983, los autores insisten, sin dejar de señalar importantes diferencias en el accionar de cada diario, en la general "complicidad" con respecto al régimen de *facto* y la ausencia de una "autocrítica" posterior de estas empresas periodísticas. Por su parte, Mirta Varela realiza un análisis de los medios de comunicación durante el mismo período, consignando además de la prensa periódica masiva, lo sucedido con la televisión y el cine. Señala que "los medios de comunicación no funcionaron 'en bloque' y encontramos una diversidad de productos culturales", al mismo tiempo que propone una cronología en la cual se diferencian dos etapas en la relación entre los medios y la dictadura: una, entre 1976-1980, de represión, censura y persecuciones, y otra, entre 1980-1983, donde se produce el quiebre del discurso monolítico de la

¹⁰ Cf. Sidicaro, Ricardo, *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación, 1909-1989*. Buenos Aires, Sudamericana, 1993; Saítta, Silvia, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires, Sudamericana, 1998 y Tato, María Inés, *Vientos de Fronda. Liberalismo, Conservadurismo y Democracia en Argentina (1911-1932)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

¹¹ Sobre las relaciones entre la prensa y el peronismo Cf. María Liliana Da Orden y Julio Melón Pirro (*Prensa y Peronismo. Discursos, prácticas, empresas (1943-1958)*. Prohistoria, 2007), y Rannan Rein y Claudio Panella (*Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*. Editorial de la Universidad de La Plata, 2008). Acerca de las representaciones de la prensa sobre el nazismo, Luis Alberto Romero y M. Inés Tato ("La prensa periódica argentina y el régimen nazi" en Klich, I. (comp.) *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*. Hyspamérica, 2002). La intervención de las revistas *Primera Plana, Confirmado* y *Todo* en la deposición del presidente Illia ha sido analizada por Daniel Mazzei (*Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia, 1966*. Grupo Editor Universitario, 1997) y Miguel Ángel Taroncher (*La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Vergara, 2009).

¹² Avellaneda, Andrés, *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983* (tomo 1). Buenos Aires, CEAL, 1986; Landi, Oscar (comp.), *Medios, transformación cultural y política*, Buenos Aires, Legasa, 1987; Ulanovsky, Carlos, *Parén las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires, Editorial Espasa Calpe, 1997; Invernizzi, Hernán y Judith Gociol, *Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires, Eudeba, 2003; Carassai, Sebastián, *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.

dictadura, que se acentúa luego de la derrota de Malvinas y el anuncio del retorno democrático (Varela, 2001: 50-63).

Junto con los anteriores, existen otros dos estudios generales sobre la prensa durante el "Proceso". Hacemos referencia al artículo de Santiago Marino y Glenn Postolski en el que se analiza el comportamiento de los medios de comunicación y la política comunicacional de la dictadura, y en el que se llega a la conclusión que el régimen estableció relaciones de censura, control, generación de consenso, represión y negocios con las principales empresas periodísticas (Postolsky y Marino, 2009: 159-188); y el libro recientemente compilado por Jorge Saborido y Marcelo Borrelli, en el que se estudian los posicionamientos editoriales de diferentes diarios, revistas y prensa política durante el período, se investigan sus trayectorias ideológicas y las dinámicas de apoyo y crítica que establecieron con la dictadura (Saborido y Borrelli, 2011).

Dentro de esta línea, también se pueden consignar los trabajos realizados por el grupo de investigación dirigido por César Díaz en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Desde hace más de una década, ellos estudian los discursos editoriales de los principales periódicos nacionales y, para explicarlos, elaboraron una tipología acerca del rol asumido por los diferentes diarios durante la dictadura. Según ésta, "existieron tres tipos de posicionamientos, a saber: los denominados 'prensa de la dictadura' -*Convicción* y luego del 25 de mayo de 1977, *La Opinión*-; los socios -teniendo en cuenta la constitución de la empresa Papel Prensa S. A. con participación de *La Nación*, *La Razón*, *Clarín* y el Estado Nacional- y, finalmente, los no socios -*La Prensa*, *The Buenos Aires Herald* y *El Día*-" (Díaz, 2011: 153-154). Para esta perspectiva, mientras que los "no socios" ejercieron frente a la dictadura un tipo de "periodismo pendular" (Díaz, 2009), es decir que si bien apoyaron el golpe cívico militar y sus fines, legitimándolo al reforzar el discurso oficial, comenzaron a tener una posición cuestionadora frente a diversos aspectos de la gestión militar, en particular desde 1979, los "socios" *Clarín* y *La Nación*, pusieron en práctica un "periodismo hermesiano", caracterizado no sólo por la omisión sino

también por el tratamiento invertido de temas controvertidos "para construir un relato que alejara a sus alocutarios de la realidad en la cual estaban inmersos". Esta interpretación, considera que la estrategia comunicacional de los "socios" del "Proceso" "obedecía, en una primera instancia, a una estrecha convergencia ideológica con la dictadura reforzada a posteriori por la sociedad que establecieron con el estado genocida en la empresa Papel Prensa S.A" (Díaz, 2011: 170).

A similares conclusiones arriba Martín Malharro en su tesis doctoral en la que se propone examinar las relaciones de acuerdo y complicidad entre la prensa y el régimen dictatorial, para lo cual realiza un acercamiento descriptivo y una reproducción de los contenidos de los editoriales de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *La Opinión* y *La Prensa* sobre las violaciones a los derechos humanos entre 1976 y 1983 (Malharro, 2008).

Por su parte, Marcelo Borrelli ha estudiado en profundidad los posicionamientos editoriales de dos medios gráficos particulares durante el "Proceso". El primer caso que aborda es el del diario *Convicción*, vinculado a la Marina y más directamente a Emilio Massera, el cual nacería como un proyecto sostenido por el arma, para apuntalar sus intereses dentro del gobierno militar y a la vez, funcionaría como plataforma para impulsar la futura candidatura presidencial del almirante jefe de la Armada. La experiencia de *Convicción*, señala Borrelli, puede catalogarse como la de "prensa del Proceso", de ahí que la existencia del diario se ciña a aquella del gobierno de la Junta (Borrelli, 2008). Luego, el mismo autor emprende con similares enfoque y metodología el estudio del diario *Clarín* en lo que atañe a su actuación durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón y el golpe militar de 1976 y a su línea editorial respecto de la política económica de la gestión del ministro José Alfredo Martínez de Hoz (1976-1981)¹³. Las investigaciones del autor ponen

¹³ Borrelli, Marcelo, *Hacia el "final inevitable". El diario Clarín y la "caída" del gobierno de Isabel Perón (1975-1976)*. Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2008, mimeo. Borrelli, Marcelo, *El diario Clarín frente a la política económica de Martínez de Hoz (1976-1981)*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires,

de manifiesto el modo en que el diario colaboró en los inicios de la dictadura otorgando aval a la intervención castrense y a los objetivos refundacionales de las Fuerzas Armadas. Borrelli concluye que la posición editorial central de Clarín que atravesó todo el periodo 1976-1981 fue la de un apoyo en términos políticos al "Proceso" junto con un paulatino distanciamiento en el ámbito de la política económica, lo cual le "permitía al diario un doble juego: no colisionar con el poder político militar y a la vez exhibirse ante sus lectores como un diario con relativos márgenes de independencia crítica" (Borrelli, 2012: 13).

Finalmente, existen otras dos tesis doctorales que ofrecen un interesante punto de vista sobre la prensa del período dictatorial. Nos referimos a las investigaciones llevadas a cabo por Estela Schindel (2003 y 2012) y por Florencia Levín (2010 y 2013). Si bien abordan cuestiones diferentes, la primera analiza el tratamiento periodístico de la violencia política realizado por los diarios *La Nación* y *La Opinión* entre 1975 y 1978 mientras que la segunda, estudia el humor gráfico en *Clarín* en un período que va desde el gobierno peronista en 1973 a la recuperación democrática en 1983, ambas comparten una perspectiva que, no centrada en el espacio editorial, permite matizar algunas conclusiones demasiado rígidas sobre el papel de la prensa durante al "Proceso" al mismo tiempo que reflexionan sobre cuestiones tales como los grados de conocimiento de la sociedad acerca de las violaciones a los derechos humanos o las estrategias discursivas puestas en práctica por el periodismo para representar la desaparición de personas o la tortura.

Cabe destacarse que para el medio de prensa que nos ocupa, existen además algunas investigaciones periodísticas recientes de gran utilidad por su base documental y analítica, como es el caso de la obra de Pablo Llonto, y las más recientemente publicadas de Graciela Mochkofsky y Martín Sivak¹⁴

2010, mimeo.

¹⁴ Llonto, Pablo, *La Noble Ernestina*. Buenos Aires, Punto de Encuentro, 2007; Graciela Mochkofsky, *Pecado original. Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder*, Buenos Aires, Planeta, 2011; Sivak, Martín, *Clarín, el*

Prensa y retorno a la democracia

Existe un marcado contraste entre las indagaciones sobre la prensa durante el "Proceso" y las que se extienden en el período 1983-1990, que en comparación resultan sumamente escasas y fragmentarias. Entre éstas, es necesario destacar las tempranas investigaciones realizadas por Heriberto Muraro (1987), Oscar Landi e Inés González Bombal (1995) sobre las industrias culturales y la prensa durante los primeros años de la transición, así como sobre el tratamiento mediático sensacionalista dado a las violaciones a los derechos humanos, que fue conocido con el nombre de "show del horror".

Un lugar fundamental ocupan las indagaciones realizadas por Claudia Feld acerca de las imágenes de la televisión sobre la desaparición forzada de personas y la escena emblemática del Juicio a las Juntas (2002 y 2004). La autora aborda el complejo problema de la representación mediática del horror de la dictadura y los cambios que se sucedieron al respecto desde los tempranos relatos televisivos elaborados por el poder dictatorial hasta las escenas propias de la etapa democrática. En esta misma línea de investigación, Feld aborda en sus más recientes indagaciones lo que se denomina la "prensa de la transición". La autora, indaga acerca del "destape mediático" que tuvo lugar en 1984 con la vuelta a la democracia y el modo en que las víctimas del terrorismo de Estado fueron representadas en la prensa masiva de esos meses y en sus más recientes contribuciones busca realizar una historia de las representaciones mediáticas de la ESMA, en la prensa, el cine y la televisión, desde la dictadura militar hasta la actualidad (2008 y 2010).

Un estudio de Dante Peralta (2009) examina la prensa de la transición y analiza la cobertura realizada por los diarios *La Nación*, *Clarín* y *Página 12* de algunos de los momentos claves de la lucha por los derechos humanos entre 1984 y 2008. Al respecto, Peralta sostiene que en cada cobertura, los diarios "construyen representaciones sobre la

gran diario argentino. Una historia. Buenos Aires, Planeta, 2013.

realidad, que sostienen pero no explicitan” y sus ideas respecto a la cuestión de las violaciones a los derechos humanos, se elaboran en función de los intereses de cada medio. Dentro de la misma colección, Gabriel Vommaro (2009) investiga las transformaciones ocurridas en la comunicación política y en la estructura de los medios de comunicación en la Argentina a partir del retorno a la democracia, destacando los cambios en la propiedad de los medios y el inicio de las empresas multimediáticas y las transformaciones que suponen en el panorama nacional.

Por último, habría que consignar las investigaciones sobre los procesos de concentración mediática en el país y en la región y las transformaciones que estos implican en las industrias culturales. Los mismos se concentran en el estudio de la que se denomina la economía política de la comunicación y, si bien no se restringen al ámbito de la prensa gráfica, aportan datos y explicaciones acerca de las estructuras mediáticas y del acceso a la información en Argentina, así como de la legislación en la materia¹⁵.

¹⁵ Muraro, Heriberto, “La comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática en la Argentina 1973-1986”. En Landi, Oscar (comp.), *Medios, transformación cultural y política*, Buenos Aires, Legasa, 1987; Mastrini, Guillermo, *Mucho ruido, pocas leyes: economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920-2007*, Buenos Aires, La Crujía, 2009; Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo, *Los dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del Siglo XXI*. Buenos Aires, Prometeo, 2009.

Bibliografía y fuentes

Fuentes

1) Periódicas

- Diario *Clarín*: enero 1975- diciembre de 1990. Archivo Histórico Municipal "Roberto T. Barilli, Mar del Plata.

2) Hemerográficas

- Editorial Perfil, *El diario del Juicio*, 36 ejemplares (27 de mayo de 1985-28 de enero de 1986). Digitalización disponible en Archivo Memoria Abierta.

- Revista *El Porteño* (Hemeroteca. Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata)

- Revista *El Periodista* (Hemeroteca. Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata)

- Revista *Humor Registrado* (Hemeroteca. Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata)

3) Publicaciones oficiales de gobiernos, organismos y partidos políticos

- Ministerio de Defensa, *Actas de la Dictadura*: documentos de la Junta Militar encontrados en el Edificio Cóndor. Tomos 1 al 6. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014. ISBN 978-987-3989-00-0. Disponibles para su consulta en www.archivosabiertos.com

- Vilas, Abdel, *Diario de Campaña: Tucumán*, enero a diciembre de 1975. Documento no publicado.

- *Mensajes presidenciales. Proceso de Reorganización Nacional. 24 de marzo de 1976*. Tomo I. Diciembre de 1976.

- Comando General del Ejército, *El Ejército de Hoy (páginas para su historia)*, Ejército Argentino, 17 de agosto de 1976.

- Junta Militar, *Documentos básicos y bases políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional*, Buenos Aires, 1980.

- Junta Militar, *Observaciones y comentarios críticos del gobierno argentino al informe de la C.I.D.H. sobre la situación de los Derechos Humanos en Argentina*. Buenos Aires, Círculo Militar, 1980.

- Junta Militar, *Documento Final de la Junta Militar sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo*, Abril 1983.

- Anales de Legislación Argentina. Disponibles para su consulta en www.laley.com.ar

- Discursos presidenciales (Biblioteca del Congreso de la Nación).

- CONADEP, *Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*, Buenos Aires, EUDEBA, 2012 [1985].

- Fondos documentales organismos derechos humanos: APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos), CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales), Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora, Servicio Paz y Justicia.

- Registro fílmico del Juicio a las Juntas Militares (Argentina, 1985). Archivo Memoria Abierta, ciudad de Buenos Aires.

- Fondo Luis Moreno Ocampo, Fiscalía - Cámara Federal (Juicio a las Juntas). En Archivo Memoria Abierta.

- Comisión Provincial por la Memoria - Archivo de la Ex-Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA)

- MID, *La crisis argentina* (período 1976-1981). Planteos y proposiciones del Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) frente al postergado desafío de la reconstrucción nacional. Buenos Aires, 1981.

4) Fuentes orales

- Red de Archivos Orales de la Argentina Contemporánea (RAO): Oscar Camillión y José Ignacio López.

5) Testimonios y entrevistas editas

- Halperín, Jorge, *Noticias del poder. Buenas y malas artes del periodismo político*. Buenos Aires, Aguilar, 2007.

- Llonto, Pablo, *La Noble Ernestina*. Buenos Aires, Punto de Encuentro, 2007.

- López, José Ignacio, *El hombre de Clarín. Vida privada y pública de Héctor Magonetto*. Buenos Aires, Sudamericana, 2008.

- Muchnik, Daniel, *Aquel periodismo. Política, medios y periodistas en la Argentina (1965-2012)*, Buenos Aires, Edhasa, 2012.

Asimismo y a fin de establecer un corpus de contraste que permita establecer vínculos y comparaciones entre los discursos presentes en *Clarín* y aquellos elaborados por otros actores fundamentales del período, se recurrirá a una serie de fuentes secundarias tales como las investigaciones que sobre partidos políticos, organizaciones armadas, Fuerzas Armadas, organismos de derechos humanos, Iglesia católica y otros medios de prensa, se encuentran ya disponibles.

Bibliografía

- AAVV (1995). *Juicio, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina*. Buenos Aires, Nueva Visión.

- Alonso, Paula (1998). "La reciente historia política de la Argentina del ochenta al centenario", en *Anuario IEHS*, N° 13, Tandil, UNCPBA.

- Alonso, Paula (comp.) (2004). *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los Estados nacionales en América Latina, 1820-1920*. FCE, Buenos Aires.

- Avellaneda, Andrés (1986). *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983* (tomo 1). CEAL, Buenos Aires.

- Becerra, Martín (2010). "Las noticias van al mercado: etapas de intermediación de lo público en la historia de los medios de la Argentina", en Lugones, Gustavo y Flores, Jorge (comps.), *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario*, Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.

- Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (2009). *Los dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del Siglo XXI*. Prometeo, Buenos Aires.

- Blaustein Eduardo y Zubieta Martín (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Colihue, Buenos Aires.

- Borrat, Héctor (1989). *El periódico, actor del sistema político*, en *Anàlisi*, N°12

- Borrelli, Marcelo (2008). "El diario de Massera". *Historia y política editorial de Convicción: la prensa del "Proceso"*. Koyatun, Buenos Aires.

- Borrelli, Marcelo (2008a). *Hacia el "final inevitable". El diario Clarín y la "caída" del gobierno de Isabel Perón (1975-1976)*. Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

- Borrelli, Marcelo (2010). *El diario Clarín frente a la política económica de Martínez de Hoz (1976-1981)*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.

- Borrelli, Marcelo (2012). "El diario Clarín frente a la política económica de Martínez de Hoz (1976-1981): conclusiones de una investigación". Ponencia presentada en ALAIC 2012. Congreso Latinoamericano de Investigadores en Comunicación. Montevideo.

- Calveiro, Pilar (1998). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Colihue, Buenos Aires.

- Carassai, Sebastián (2013). *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Siglo XXI, Buenos Aires.

- Crenzel, Emilio (2008). *La historia política del Nunca Más*. Siglo XXI, Buenos Aires.

- Da Orden María Liliana y Melón Pirro Julio (2007). *Prensa y Peronismo. Discursos, prácticas, empresas (1943-1958)*. Prohistoria, Rosario.

- de Fontcuberta Mar y Borrat Héctor (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en*

- interacción*. La Crujía, Buenos Aires.
- Díaz, César (2002). *La cuenta regresiva. La construcción periodística en el golpe de 1976*. La Crujía, Buenos Aires.
 - Díaz, César (2009). *Nos/otros y la violencia política 1974-1982*. *El Herald, La Prensa y El Día*. Ediciones Al Margen, La Plata.
 - Díaz, César (2011). "La Nación y Clarín frente a la violencia política 1976-1980. Dos casos de periodismo hermesiano", en Saborido J. y Borrelli M., *Voces y Silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Eudeba, Buenos Aires.
 - Eco, Humberto (1987). "El lector modelo", en: *Lector in Fabula*. Lumen, Barcelona.
 - Feld, Claudia (2002). *Del estrado a la pantalla: Las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina*. Siglo XXI, Madrid.
 - Feld, Claudia (2004). "La télévision comme scène de la mémoire de la dictature en Argentine. Une étude sur les récits et les représentations de la disparition forcée de personnes", Thèse pour obtenir le grade de Docteur de l'université Paris 8, mayo de 2004. Disponible en <http://www.riehr.com.ar/archivos/Tesis/feldclaudiatesis.pdf>
 - Feld, Claudia (2008). "ESMA, hora cero: las noticias sobre la Escuela de Mecánica de la Armada en la prensa de la transición", en *Sociohistórica: Cuadernos del CISH*, 23-24, pp. 81-103.
 - Feld, Claudia (2010). "La representación de los desaparecidos en la prensa de la transición: `el show del horror`", en Crenzel, Emilio (coord.), *Los Desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*, Biblos, Buenos Aires.
 - Getino, Octavio (1995). *Las industrias culturales en la Argentina*. Colihue, Buenos Aires.
 - Gomis, Lorenzo (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Paidós, Barcelona.
 - Graciela Mochkofsky (2011). *Pecado original. Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder*. Planeta, Buenos Aires.
 - Habermas, Jürgen (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili, Barcelona.
 - Invernizzi, Hernán y Judith Gociol (2003). *Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Eudeba, Buenos Aires.
 - Iturralde, Micaela (2012). "El diario Clarín y la `campaña antiargentina`: la construcción de un consenso en torno a las violaciones a los derechos humanos", *Revista Brasileira de História da Mídia (RBHM)*, v.1, N°2, jul.2012 / dic.2012.
 - Iturralde, Micaela (2012a). "Representaciones de la represión: Clarín y el relato de la `lucha contra la subversión`", IX Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia, Mar del Plata, 15 y 16 de noviembre de 2012, ISBN 978-987-544-474-4.
 - Iturralde, Micaela (2013). "Entre lo no dicho y lo irrepresentable. El diario *Clarín* ante las violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura militar (1975-1983)". Tesina para optar al grado de Licenciada en Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, junio de 2013, mimeo, 194 pp.
 - Iturralde, Micaela (2013a). "El diario *Clarín* y la visita de la CIDH a la Argentina (1979-1980): silencio estratégico y reposicionamiento editorial", *Question*, v.1, N°37, verano 2013, Universidad Nacional de La Plata, ISSN 1669-6581, en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1727>.
 - Iturralde, Micaela (2013b). "El diario Clarín y la construcción discursiva del golpe de Estado de marzo de 1976 en Argentina", *Quórum Académico*, Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI), Universidad de Zulia, Venezuela, Vol. 10, N° 2, julio-diciembre de 2013, ISSN 1690-7582.
 - Landi, Oscar (comp.) (1987). *Medios, transformación cultural y política*. Legasa, Buenos Aires.
 - Levín, Florencia (2010). *La realidad al cuadrado. Representaciones sobre lo político en el humor gráfico del diario Clarín (1973-1983)*. Tesis de Doctorado. Doctorado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires, mimeo.
 - Levín, Florencia (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Siglo XXI, Buenos Aires.
 - Llonto, Pablo (2007). *La Noble Ernestina*. Punto de Encuentro, Buenos Aires.
 - Maingueneau, Dominique (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Nueva Visión, Buenos

Aires.

- Malharro, Martín (2008). "Los grandes medios gráficos y los derechos humanos en la Argentina 1976-1983". Tesis para optar por el Doctorado en Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Mastrini, Guillermo (2009). *Mucho ruido, pocas leyes: economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920-2007*. La Crujía, Buenos Aires.
- Mazzei, Daniel (1997). *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia, 1966*. Grupo Editor Universitario, Buenos Aires.
- Mazzei, Daniel (2011). "Reflexiones sobre la transición democrática argentina", en *PolHis* N°7, Año 4, primer semestre de 2011, pp. 8-15.
- Muraro, Heriberto (1987). "La comunicación masiva durante la dictadura militar y la transición democrática en la Argentina 1973-1986". En Landi, Oscar (comp.), *Medios, transformación cultural y política*. Legasa, Buenos Aires.
- Peralta, Dante (2009). *De ángeles torpes, demonios, criminales. Prensa y derechos humanos desde 1984*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Postolsky, Glenn y Marino, Santiago (2009). "Relaciones peligrosas: los medios y la dictadura, entre el control, la censura y los negocios". En Mastrini, G., *Mucho ruido, pocas leyes: economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920-2007*. La Crujía, Buenos Aires, pp. 159-188.
- Quiroga, Hugo (2003). *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976 - 1983*. Homo Sapiens, Rosario.
- Rannan Rein y Claudio Panella (2008). *Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*. Editorial de la Universidad de La Plata, La Plata.
- Rieffel, Rémy (2005). *Que sont les médias?*, Gallimard, París.
- Rodrigo Alsina, Miquel (1993). *La construcción de la noticia*. Paidós, Barcelona.
- Sabato, Hilda (2008). "Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública (1850-1900)", en Altamirano, Carlos (dir.), *Historia de los intelectuales en América latina*. Tomo I. Katz editores, Buenos Aires.
- Saborido Jorge y Borrelli Marcelo (2011). *Voces y Silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Eudeba, Buenos Aires.
- Saítta, Silvia (1998). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Schindel, Estela (2003). *Desaparición y sociedad. Una lectura de la prensa gráfica argentina (1975-1978)*. Tesis de doctorado, Universidad de Berlín, mimeo
- Schindel, Estela (2012). *La desaparición a diario. Sociedad, prensa y dictadura (1975-1978)*. Editorial Universitaria Villa María.
- Sidicaro, Ricardo (1993). *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación, 1909-1989*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Sivak, Martín (2013). *Clarín, el gran diario argentino. Una historia*. Planeta, Buenos Aires.
- Taroncher, Miguel Ángel (2009). *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Vergara, Buenos Aires.
- Tato, María Inés (2004). *Vientos de Fronda. Liberalismo, Conservadurismo y Democracia en Argentina (1911-1932)*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Ulanovsky, Carlos (1997). *Parén las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Editorial Espasa Calpe, Buenos Aires.
- Varela, Mirta (2001). "Silencio, mordaza y 'optimismo'", en *Revista Todo es Historia*, N°404, Buenos Aires, pp. 50-63.
- Verón, Eliseo (1985). "El análisis del 'Contrato de Lectura', un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media", en *Les Médias: Experiences, recherches actuelles, applications*. IREP, París.
- Verón, Eliseo (1987). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en Verón, E. y otros, *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Hachette, Buenos Aires.
- Verón, Eliseo (1987). *Construir el acontecimiento*. Gedisa, Buenos Aires.
- Vommaro, Gabriel (2009). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Zimmermann, Eduardo (1998). "La prensa y la oposición política en la Argentina de comienzos

de siglo. El caso de La Nación y el Partido Republicano”, *Estudios Sociales*, Año VIII, N°15, Santa Fe, segundo semestre de 1998.